

Hay cosas que uno las utiliza al punto que no podría vivir sin ellas pero... que ni tenemos idea de cómo funcionan, de que están hechas o que componentes incluyen.

Sin ir más lejos y a modo de ejemplo, todos los seres humanos hoy no podríamos vivir sin un celular que llevamos a todos lados y con el que hacemos todo (desde pedir una pizza hasta buscar pareja!) pero... del que no sabemos otra cosa que adentro de la cajita lleva una pequeña batería y un chip, que vaya a saberse que maldita cosa es.

Teniendo eso en cuenta, sería muy complaciente armar una lista de todo lo que es similar al celular: de cosas que usamos y que no tenemos idea de que son, como se armaron o de qué forma funcionan.

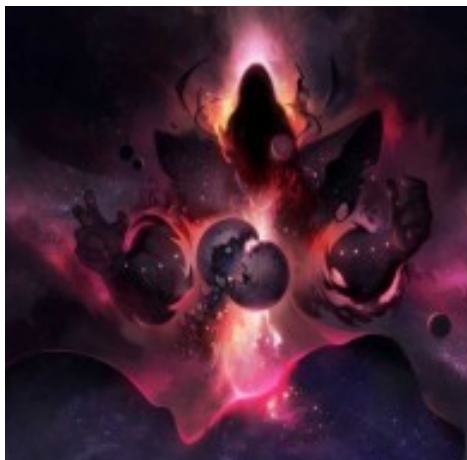
La lista es muy... muy larga, pero hoy nos concentraremos en una sola cosa. Que aunque no tenga la popularidad de un celular, es algo que utilizamos muy a menudo a través de mitos que traemos a colación o mencionamos como refuerzo de nuestros puntos de vista. Y esa cosa que utilizamos sin saber bien que es o de donde salió es nada menos que...LA MITOLOGÍA GRIEGA.

La mitología griega se inicia como una creencia, obviamente en Grecia, alrededor del S-VIII a.C., y los mitos a que hace mención no son más que historias y leyendas que explican los orígenes del mundo, de los dioses, de los humanos y de la Naturaleza, así como los fenómenos naturales, la existencia del sol, la luna, los astros, y hasta transmiten lecciones morales y de ética.

Pero vamos por partes, comenzando a explicar cómo comenzó todo según estos relatos de mitos, leyendas e historietas.

En un principio... ¡No existía nada! Solo el vacío más completo y total. (O sea que hasta aquí vamos de acuerdo a lo que la ciencia actual promulga).

Pero ahí es donde aparece algo semejante a un Dios que lleva por nombre: **Caos**; a quien se define como una masa amorfa y cruda, un bulto sin vida, informe y sin bordes, pero que, a pesar de esas tremendas carencias tiene la capacidad de dar vida y crear seres a pesar de que él mismo no tiene conciencia. (Rarito... pero así se describe al personaje en cuestión).



El Caos

Caos significa: 'Espacio que se abre' y en efecto en un determinado momento del tiempo pasado, este ser abre su esencia concretando su primera acción, con la creación de los primeros Dioses, en algo así como un paralelo con nuestro actual Big Bang.



Digamos aquí, que esa bola de nada, no la tuvo tan mal, ya que a pesar de ser un bulto inconsciente, hace unas cuantas cosas de criterio. Ah...! Y como al parecer no es muy dado al trabajo duro, a cada una de estas criaturas que acaba de crear, les da distintas responsabilidades, acciones y funciones. ('Que si ya que te he dado la vida, trabaja por lo menos un poco, maldito pedazo de vago..!')

Haciendo una magra lista de esos primeros Dioses, vamos a colocarles al lado las tareas que les impuso la bola Caótica.

- Gaia (la Tierra); diosa de la Tierra y la Naturaleza
- Urano (el Cielo): el dios del cielo y padre de los Titanes (ya veremos a estos últimos)
- Pontus (el Mar): el dios de las aguas y de los mares
- Erebus (la Oscuridad): el dios de las sombras
- Nyx (la Noche): la diosa de la noche y la oscuridad
- Hemera (el Día): la diosa del día y de la luz
- Eros (el Amor): el dios del amor y del deseo
- Tartarus (el Abismo): el dios del abismo y del inframundo

O sea que de entrada en lo que llamaríamos 'El Reino de los cielos', cada uno de estos dioses es responsable de una tarea específica aportando a que todo el Universo vaya tomando forma y vida. Por si fuera poco, con todos viviendo en un templo más que señorial, en el Monte Olimpo.



El Olimpo

Volvemos a la lista, de donde vemos que ya tenemos aquí un frente feminista importante, pues en este panel de dioses los hay machos y hembras. Y al parecer como todos están bien dotados tanto física como sexualmente, comienzan los amoríos, los entrecruces y los esperables embarazos; con lo que el Olimpo se va llenando de 'hijitos', que no son otros que los Titanes; tipos que al margen de ser bien grandotes, tienen ellos a su vez habilidades y poderes específicos. Y también adoran los revolcones que van generando nuevos hijos y parientes.

Sin entrar a desarrollar demasiado el tema de los Titanes, solo mencionaremos a los más conspicuos y diremos que en su momento fueron los que manejaron buena parte del Universo.

Los que se mencionarán son los siguientes: (Masculinos) Ceo, Cronos, Crío, Japeto, Océano; y las titanides (Femeninos): Mnemosine, Febe, Rea, Theia, Temis, Tetis.

Como se ve; el panorama va cambiando y a esta altura la cosa es casi un zafarrancho; porque a todo lo que se ha mencionado hay que sumar también las bajadas que estos dioses y Titanes se mandan para la Tierra, donde allí, cuando encuentran algún mortal (hombre o mujer) de buen porte, le hacen el amor y ... nace un Hombrecito o Mujercita, que cuando crezcan, algunos tendrán características y poderes especiales mientras que otros serán así nomás. Como gente vulgar y corriente.

Por si todo ese lío no bastara... por cuestiones de celos, enemistades, rencores u odios; se producen violencias y crueldades que desde cualquier óptica no se explican. Porque nada más que para ejemplo, aquí va lo que hace el bueno de Cronos.

Cronos se engancha con Rea y tienen varios hijos; pero a medida que los pequeños van creciendo, él (lindo y amante 'Daddy'), **los mata y devora...**



... con la excusa de que para cuando crezcan no lo intenten matar o quitarle sus privilegios. Privilegios y derechos adquiridos que en realidad este Cronos (¡atención!): los había tomado de su padre y Dios mayor de ese momento, que era nada menos que Urano; y aunque duela confesarlo, Cronos le había quitado ese poder, simplemente castrando al viejo sin piedad. La castración debilita a Urano y eso facilita su empoderamiento.

En cuanto a los hijos que iba matando y devorando, la madre (algo preocupada) por las actitudes de su amado esposo, y porque posiblemente querría también poder acunar y ver crecer a alguno de sus hijos que ya antes de nacer tenían su destino marcado por la ira del padre; al parir a Zeus, Rea debe haber pensado: '¡Que vida la mía! Nueve meses de cargarlo en el vientre y cuando lo he parido viene este idiota y se lo come todito. Pero esto no va más. ¡Que al menos me quede uno!'; y decidida a preservar al que viene en camino, elabora un plan inteligente. Esconde al que acaba de parir y le

presenta al padre unos cuantos pañales, pero dentro del revoltijo no hay niño alguno, sino una larga piedra con forma de recién nacido.

‘Este sí que será duro de masticar’, dice Cronos y pensando que algún mordiscón podría quitarle una muela, lo tira por un barranco y queda feliz, sin enterarse que el hijito de carne y hueso (Zeus), logra, gracias a la astucia materna, salvar su vida.

Pero tal vez no habría que ser muy estricto con el pobre Cronos, pues razón tenía al juzgar de esa forma a todos sus hijos; ya que cuando Zeus crece y ya tiene la fuerza suficiente, destrona a su padre y se convierte él mismo, en el Rey del Olimpo. Es decir que con este pequeño cuento se define como se manejaba la gente en esos tiempos y lugares. Pero... al margen de estas rarezas y atrocidades hay un adicional que no es menos impactante: el sexo.

Porque entre todos los habitantes del lugar, entran a tener sexo como nosotros a comer pochoclo mientras miramos Spiderman por TV.

‘Que si te pones... te regalo una tormenta con rayos y todo’; ‘Que si tú me das placer del bueno... mujer, entonces te llevo a pasear por el cielo hasta el martes por la tarde’; ‘Que ya que eres tan grandote quiero ver la grandiosidad que seguro tienes por allá en el sur’, ‘Que tus pechos están tan buenos que podrias dar de lactar a la constelación de Orión entera’; ‘Que si me das un hijo yo te quito la oscuridad de la noche que tanto te asusta y que yo domino’. ‘Que si me retribuyes como a mi me gusta, entonces te llevo al inframundo y te presento a unos cuantos raritos que allí moran escondidos’; ‘Que si como dicen, tu sexo es el mejor, entonces te aseguro un viaje a los abismos y luego una vultita por el firmamento de las estrellas y las nubes claras’.

En fin... que estas licencias sexuales, tan solo porque eran ‘Dioses’ y ‘Titanes’, al margen de ser criticables o no, además del hecho de que allí no había padre ni madre o abuela y abuelo, sino solo penes y vaginas, lo cierto es que de tanto ejercicio, se fueron produciendo hijos al por mayor.

A continuación una breve (atención: ‘breve’) tabla de un árbol genealógico de seres que fueron creándose en el Olimpo gracias a todas estas franquicias sexuales de gente sin freno y con muchas ganas.



Simple cuadro pero suficientemente demostrativo de lo narrado, que muestra a un montón de gente conocida (como por ejemplo: Afrodita, Eros, Apolo, Dionisio, Pan, Atenea, Zeus, Selene, Poseidón, etc). Y por supuesto, entre los más destacados no podemos dejar de encontrar a quien es la que andábamos buscando: ¡**Pandora!**

Del cuadro anterior, Pandora fue gestada por la unión de Climene y Zeus; pero otra versión de la Mitología Griega, coloca a Pandora como hija de la Tierra (la diosa Gaia o Gea). [Es decir que la versión mejor aceptada, nos da que la pobre habría surgido de una relación (incestuosa), entre el Dios en posesión del cargo mayor (Zeus) y una recontra abuela del mismo].

A pesar de lo expresado, existe aún otra versión más y es la de que por esas cuestiones de 'quítame esas pajas', Zeus se enoja mucho con un humano mortal (Prometeo) y por extensión, con todos los mortales a los que maneja desde su lugar en el Olimpo. Y decide vengarse.

Para lo cual, y según esta última versión, no es él quien engendra (tras el revolcón sea con Gaia ó con Climene), sino que le encarga la creación de un ser especial a otro Dios muy amigo suyo: Hefesto; quien acepta el encargo y crea a quien tendrá por finalidad vengarse de la afrenta de Prometeo y de todos los otros seres de carne y hueso que no tienen lugar junto a Zeus y los demás Dioses.

Puesto a cumplir la solicitud de su jefe, Hefesto modela en arcilla a Pandora.

Ahora bien: este Dios Hefesto, está en segunda línea pero quizás haya algo de injusticia en esta clasificación, pues este señor poseía no pocas habilidades: era Dios del Fuego; de la forja y por carácter consecuente era el Dios de los herreros, los artesanos, los escultores; de la metalurgia y de todos los metales.

Razón por la cual, moldear un poco de arcilla para crear una figura del mejor nivel, era cuestión de ponerse un rato a jugar con la masa. Y así lo hizo. Y como Zeus conocía la debilidad por la carne de todos los Dioses pero también de todos los Hombres, le pidió que fuera muy bella y atractiva. Cosa que para el escultor fue como jugar a la payana.

Y luego... como Hefesto era un Dios, tenía también el poder de imbuir vida a sus creaciones, para lo cual; reconozcamos... ahora que la masa arcillosa podía moverse, hablar y sonreír, hagamos justicia para decir que la chica no le salió tan mal.

Era delicada, graciosa, fina y definitivamente
de una hermosura llamativa.



Tenía ya Zeus su juguete vengador, con el que iba a hacerle daño a la raza humana. Pero tan solo esa belleza y dulzura no serían la herramienta que el gran Dios tenía pensado para que Pandora hiciera su tarea. Es así que llama a otro de sus amigos, el

Dios Hermes y le pide que sin que se dé cuenta, siembre en el corazón de la muchacha todas las mentiras que allí entraran, a los que debería sumar su enorme poder de seducción. La idea era configurar un 'bello mal', que por el poder seductivo y la mencionada belleza, fuera fácil de inyectar cualquier mal en el alma de los hombres que rondaban por la Tierra; y lo que fuera que Pandora les ofreciera, ellos lo aceptarían con alegría y beneplácito; sin darse cuenta que en realidad todo lo que la muchacha les podía dar... era maléfico para quien lo recibiera.

Pero para ir un paso más allá, por el pedido mencionado de Zeus, Hermes prepara una caja plena de misterio.



Zeus entra ahora en acción:

-Vente al templo del Monte Olimpo que te invito unas copas y luego podríamos jugar un rato Pandora. ¿Aceptas? –

La chica, acostumbrada a requerimientos constantes dada su deliciosa belleza, solo pensó que el gran Dios lo único que deseaba era tener un poco de sexo con ella; pero la realidad era completamente distinta.

Porque Zeus lo que tenía in mente no era abusar de la muchacha, sino hacerle entrega de la caja.

-Toma hija mía – dice el Dios – Aquí está todo el secreto que puede afectar a los Hombres que están debajo nuestro

Y con la maldad del viejo zorro, que conoce la forma de ser de los humanos y en especial de las mujeres, que siempre muestran curiosidad hasta por cosas muy banales, termina expresando:

-No te preocupes por lo que hay adentro; pero eso sí: ¡Nunca abras la caja!

La muchacha se lleva la caja bajo el brazo y en su mente está más que claro:

‘Esta caja nunca se abrirá, porque presiento que lo que hay dentro no es bueno, y no debe salir de allí’

Cuestión que era por demás correcta, como correcto era el juicio de la mujer. Pero... precisamente como mujer que era, la curiosidad la hizo colocarse delante de la caja y pensar:

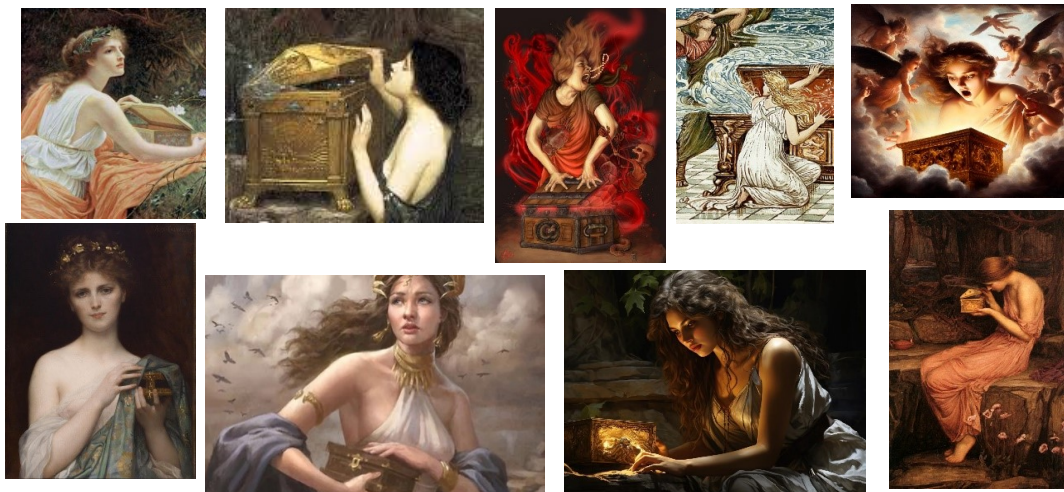
-¿Y si la abro un poquitito? ¿Tan solo un aliguito para tener idea de lo que contiene?

Y como era de esperar... ¡Finalmente la abrió!

Un revoltijo de vapores, humo, sensaciones y ruidos emanó de la caja. Y como el tremendo desgraciado de Zeus habíale pedido a Hermes, éste había colocado dentro

del cofre todos los males que pueden aquejar al ser humano, tales como el odio, la crueldad, la malicia, la enfermedad, la fatiga, la locura, el sufrimiento, la envidia, el vicio, la tristeza, el crimen y hasta la vejez.

Dice la leyenda (y esto es sabido por mucha gente), que al ver salir todos esos males de la caja, Pandora se asustó y alcanzó a cerrarla; pero infelizmente ya todas las desgracias habían escapado, quedando en el fondo solo una cosa: la Esperanza.



A lo largo de las épocas numerosos artistas han reproducido la leyenda de Pandora

Esta leyenda o historia o mito de Pandora, emanada de la Mitología Griega, es de una gran popularidad, al punto que aún, al día actual, es famoso el dicho:

‘Lo último que se pierde es la esperanza...’

Y llegados al final del Post, lo que el autor desea puntualizar son dos cosas. Por un lado y tal como se dijo al principio, todos conocemos a la Mitología Griega, pero en rigor... nadie sabe nada al respecto ni se recuerda algo que tal vez estudió o leyó durante su escolaridad; y como hemos visto tan solo con unas pocas imágenes, es algo sumamente loco, interesante y fabulosamente entretenido.

La segunda intención del Post es destacar lo que esa atrayente figura de Pandora significa. Por supuesto que lo de abrir una caja donde estaban apiladitos todos los males y desgracias de la Humanidad no es más que una leyenda de niños, aunque no deja de ser florida y bien diseñada. Pero yendo un paso más allá, tiene un gran peso y una significación importantísima al dar una idea de porque el ser humano es como es.

Pandora libera todos los males que afectan a las actitudes que mostramos. A todo lo incorrecto y malvado que podemos ser. Es una forma infantil pero durísima que nos habla de las guerras que desarrollamos, de la crueldad que asola, del crimen y la delincuencia, del robo, la mentira y también de la inequidad.

El ser humano no ha ido ni va por buen camino. Hacemos las cosas mal y aunque de leyenda, lo de la hermosa Pandora no es sino una prueba más de lo anotado.

